

EL DÍA EN QUE MICHELETTI TAMBIÉN “TRAICIONÓ” A LA PATRIA

Carlos Dada
Enviado especial a
Tegucigalpa
cartas@elfaro.net

El jefe interino del Ejecutivo hondureño llegó ahí debido a que el depuesto presidente Manuel Zelaya fue acusado de traición a la patria, por llamar a una consulta para convocar a una Asamblea Constituyente. Pero en 1985 fue Micheletti quien quiso convocar a una constituyente para extender el gobierno del entonces presidente Roberto Suazo Córdoba.

Un presidente que quiere extender su mandato contra lo que establece la Constitución. Un llamado a consulta para una Asamblea Constituyente. Una crisis política derivada de lo anterior. Esto ha llevado, en 2009, a la destitución del presidente Manuel Zelaya y a la llegada de Roberto Micheletti al Ejecutivo hondureño.

Esto también fue lo que

pasó en 1985 en Honduras, pero entonces era Micheletti quien llamaba a una Constituyente para extender dos años más el período del entonces presidente Roberto Suazo Córdoba.

El 24 de octubre de 1985, varios diputados intentaron introducir una pieza al pleno legislativo llamando a una Asamblea Nacional Constituyente, y para ello solicitaban la suspensión de varios artículos constitucionales, los llamados pétreos, los mismos que ahora le sirven a las autoridades hondureñas para justificar la destitución de Zelaya.

Argumentaban que la Constitución necesitaba una revisión plena, y que el Congreso debería transformarse de inmediato en Asamblea Constituyente “con las facultades y atribuciones que corresponden a un Poder Constituyente”.

Justificaban entonces que el Poder Constituyente es el pueblo. “Asimismo pedimos queden en suspenso

los artículos 373, 374 y 375 de la Constitución de la República”, justo aquellos correspondientes a la inviolabilidad de la Constitución.

Aquella moción nunca pudo presentarse. Durante la sesión plenaria en la que esta pieza sería presentada, varios diputados llegaron incluso a sacar sus armas de fuego para evitarlo. Porque sabían que esa Constituyente tenía como propósito extender el mandato del presidente liberal Suazo Córdoba.

Los nacionales querían destituir a los jueces de la Corte Suprema nombrados por el Ejecutivo, y se desató una crisis política de gran envergadura.

El documento para solicitar la Constituyente, del que El Faro posee una copia, está respaldado por 12 diputados del Congreso Nacional hondureño, entre ellos Roberto Micheletti Bain.

24 años después, Micheletti está instalado en la silla



presidencial hondureña tras el derrocamiento del presidente Manuel Zelaya, acusado de traición a la patria por haber pretendido llamar a una Constituyente, bajo la sospecha de todos los sectores de que buscaba extender su período presidencial.

Carlos Kattán, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso, establece las diferencias

entre ambos momentos: “Esa crisis no llegó como ahorita, porque (en 1985 el proyecto de decreto) nunca se alcanzó a meter y se quedó en anteproyecto. Ahora sí, había un decreto ejecutivo para llamar a consulta”.

La crisis de 1985 se resolvió, igual que la de esta vez, con la intermediación del ejército. El comandante en jefe telefoneó al Congreso para advertir a los

diputados que quienes persistieran con la propuesta serían llevados a juicio por violar la Constitución.

Los dos principales partidos, el Nacional y el Liberal, aceptaron sacar nuevas candidaturas y el proceso terminó con la elección del presidente José Azcona Hoyo. La Constitución, redactada en 1982, sigue vigente en Honduras.



BOMBAS !

Dicen que la negociación
Es un cuento para largo
Pues los golpistas se resisten a dejar
Lo que el pueblo no les ha dado.

BOMBAS !

En toda esta situación
El pueblo está más conciente
Que unidos por una sola razón
Se puede hacer sentir la voz de la gente.

BOMBAS !

Los golpistas andan buscando
Darle largas a la negociación
El pueblo se está encachimbando
Y se hace sentir con la movilización.

NUESTRA PALABRA

¿Diálogo, dilación o cálculo?

Las partes se sentaron a dialogar con su mediador, el Presidente y premio Nobel de la Paz, Oscar Arias. Los dos personajes protagonistas no se vieron las caras. El Presidente de Facto regresó el mismo día al país, mientras el Presidente destituido por la fuerza, comenzó su periplo por varios países de la región del Caribe.

Es curiosa la mesa de los "dialogantes". En un lado se encuentran los personajes cuyos rostros y nombres se vinculan a la elite de la derecha política más dura y clásica del país, mientras en el extremo opuesto se encuentra incluso el rostro y el nombre de un reconocido dirigente del movimiento popular e indígena de Honduras.

Lo decimos con dolor y angustia, y como advertencia: El diálogo así como se ha comenzado a pintar, apunta a que ni siquiera supere los primeros tanteos. Ninguno de los dos sectores está interesado en ceder en sus cerradas posiciones.

Es de alta preocupación que uno de los polos pudiese estar utilizando el diálogo

únicamente como mecanismo de dilación y de cálculo. Dilación, porque una mesa que está siendo observada, abre oportunidades para avanzar hacia un reconocimiento internacional, con el que hoy no se cuenta. Y cálculo político, porque la parte que representa al gobierno de facto, entendería que la prolongación del conflicto abona al desgaste

a los opositores al golpe, y el propio gobierno de facto iría ganando espacios y aceptación interna, a fuerza de la inercia, conformismo y cansancio que aporta el correr de la vida cotidiana.

La sociedad hondureña tiene sus ojos y su corazón puestos en esa mesa de diálogo. Las partes que presentan el conflicto, no

pueden jugar con el diálogo para pertrecharse en sus posiciones y así dar al traste con las expectativas de la gente. La sociedad hondureña demanda el diálogo real y plenamente inserto en el respeto a la dignidad y a los derechos humanos de la ciudadanía que a estas alturas del conflicto, no se dejará que las élites políticas le den atol con le dedo.

A 13 días del golpe de Estado

Se anuncian tomas de carreteras

La resistencia que ha surgido desde el 28 de junio y que aglutina a las organizaciones populares, se ha recrudecido a trece días del primer golpe de Estado del Siglo XXI en América Latina.

Todo parece indicar que las manifestaciones tanto a favor como en contra de las actuales autoridades van a ser mayores. Por un lado la empresa privada lanza a las calles a los empleados, asegurando el día de trabajo e intimidando a la población con un posible despido. Por otro lado las organizaciones sindicales y gremiales, manifiestan que las clases y la normalidad del país van a regresar con el mandatario depuesto.



La policía ha dicho que bloquearan las carreteras.

Tanto Zelaya como Micheletti mantienen posturas radicales, el primero tiene su fuerza en las instancias internacionales, y el segundo en el dinero y los favores de empresarios y políticos. Ambas posiciones afectan en enorme medida a la población de Honduras.

Para este día se esperan manifestaciones, tomas de carreteras y puentes en más de 25 puntos del país según Juan Barahona, dirigente sindical, llama a la población a manifestarse y sumarse a esta lucha que, según él, debe ser del pueblo.

Asamblea Popular Permanente

Honduras debe volver al Estado de Derecho

"Estamos de acuerdo con el retorno de él (Zelaya) acá, pero directamente a los juzgados", es la posición de Micheletti, actual presidente en funciones al interior del país, sin embargo no es aceptada por la mayoría de la población que reconoce que el único presidente electo es Zelaya.

"No estamos a favor de Zelaya, ya que sabemos que debe ser investigado, como la mayoría de

presidentes en este país, pero no aceptamos un golpe de Estado" dijo Carlos Amaya de la Asamblea Popular Permanente de El Progreso, Yoro. "Honduras es un país que debe volver a Estado de Derecho y esta responsabilidad le compete sólo al pueblo".

En cuanto a las negociaciones que se realizan en Costa Rica, indicó que "cualquier resolución que se de, no debe encaminar-

se al reconocimiento de un gobierno de facto, es por eso que nos mantenemos en la calle" puntualizó.

Las negociaciones que se realizan en San José, mantienen la atención de los medios internacionales, y también la tensión de la población de Costa Rica que ayer se manifestó a favor del retorno al orden constitucional en Honduras.



La represión por parte de los militares ha estado presente en las calles durante el golpe.

Curiosidades desde Costa Rica

Micheletti asustado

El retraso en la salida del aeropuerto por parte de Roberto Micheletti se dio, según versiones oficiales,

porque Micheletti solicitaría garantías en seguridad. Sin embargo, nuestra fuente nos reveló que Mich es-

taba asustado, muy asustado, que un juez (el Garzón tico) o la INTERPOL pidiera una orden de captura.

Estados Unidos por detrás y por delante

Si bien fue Estados Unidos, por medio de Hillary Clinton quien "empujó" para que esta reunión se diera en Costa Rica, altas fuentes del gobierno constitucional de Manuel Zelaya

habrían confirmado la participación de los llamados "Halcones", de extracción Republicana. En medios de prensa en Internet se maneja la posibilidad de Que Otto Reiche y John Negro-

ponte estuvieran involucrados de alguna manera. Pero así como están involucrados también podrían presionar a Arias para un pronto resultado de esta mesa de negociaciones.